



El 13 de enero, la Dirección de Presupuestos publicó la aprobación de recursos y las proyecciones para los balances de las empresas públicas en 2026. No solo figuraban varias empresas que perdían plata, si no que la expectativa es que sus resultados negativos empeoraran respecto a 2025, mientras sus ingresos seguían a la baja. Buena parte de sus gerentes generales ganan más de \$10 millones al mes.

Hoy, el Sistema de Empresas Públicas (SEP) aúna a 19 firmas estatales, de ellas diez son portuarias —Arica, Iquique, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, San Antonio, Talcahuano, Puerto Montt, Chacabuco y Austral—, además de Metro, EFE, Correos de Chile y otras compañías menores.

Hoy, algunas de ellas están en análisis. El jueves de la semana pasada, el exministro de Transportes Felipe Morandé asumió como nuevo presidente del Sistema de Empresas Públicas (SEP). “El mandato que se le ha dado a él y a los futuros consejeros del Sistema de Empresas Públicas, es la de hacer una revisión profesional y profunda sobre el estado de las empresas estatales. La idea es proponer medidas que permitan hacerlas más eficientes y rentables, cumpliendo con altos estándares de gestión”, dice el ministro de Economía, Daniel Mas.

No es novedad que la administración Kast no quiere acrecentar el Estado empresario, “si los privados lo hacen mejor, para qué desangrarse ahí”, dice una fuente. El ministro Mas matiza: “Se trata de pensar en las próximas décadas. Nuestro foco es que las empresas del Estado sirvan al progreso social de Chile, y para ello es fundamental que sean eficientes y estén bien administradas”.

La última información consolidada al 2024, da cuenta de que empresas que aportaban recursos al fisco en 2023, ya al año siguiente entregaban poco o nada: Correos, por ejemplo, saltó de entregar \$917 millones a nada, al igual que la Empresa Concesionaria de Servicios Sanitarios (Econssa), o la Casa de Moneda o Cotrisa que entregaron solo \$7 millones cada una.

Morandé será la cabeza de un equipo en evolución. El SEP está liderado por nueve consejeros: tres designados por el Presidente, entre ellos el presidente de la entidad; dos elegidos por Hacienda; uno por Economía, además del vicepresidente de Corfo o un representante, y dos elegidos por esta última corporación dependiente de Economía. Hoy, los únicos nombres claros son Morandé, el Director de Presupuestos, José Pablo Gómez, y se presupone que estará José Ignacio Mújica, nuevo vicepresidente de Corfo y exsocio fundador de la administradora de fondos Ameris. Morandé le recomendó unos nombres al Presidente Kast, pero aún no han sido ratificados.

Hoy el director ejecutivo del SEP es el ingeniero mecánico Bernardo Troncoso, cuya posición también está en análisis.

Hasta diciembre de 2025, el presidente del SEP ganaba \$4 millones, y los cinco consejeros, la mitad. En las próximas semanas debe estar clara esa estructura para nominar a los directores de las empresas SEP y, a su vez, a los gerentes de cada empresa. Hoy esos ejecutivos pueden llegar a ganar \$17 millones mensuales. De hecho, tienen ocho sueldos fijos, y cuatro suman además un bono.

Reducir esos salarios sería parte de la estrategia para eficientar a las compañías. O, al menos, poner en pausa esos bonos, señala un cercano.

El caso de Correos

Una de las empresas más complejas del SEP es Correos de Chile. A diciembre de 2025, contaba con 3.757 trabajadores; y perdía \$5.341 millones, frente a utilidades en 2024. Sus ingresos habían bajado 12%, mientras gastaba mensualmente, \$5.941 millones en salarios.

Solo el gerente general ganó \$17,2 millones brutos en enero, unos \$11 millones líquidos; mientras que la dieta del presidente es de \$4,4 millones.

Pese a esos desembolsos, la compañía vivió un fuerte ajuste el año pasado. Despidieron a más de 600 personas y cerraron 20 oficinas en medio de una profunda crisis financiera, impulsada por una dura competencia en el mundo de la logística.

En la ley miscelánea que ingresó el gobierno anterior a fin de año —duramente cuestionada por los llamados “amarres”— se propina ampliar el giro de Correos de Chile, permitiéndole hacer labores de logística por medios físicos, digitales o híbridos. El 14 de enero esa norma fue rechazada.

“Si los privados lo hacen mejor, para qué desangrarse ahí”, dicen:

Evaluar Correos, unir puertos y menos directores... EL PLAN QUE ANALIZA EL GOBIERNO PARA LAS EMPRESAS DEL ESTADO

El jueves pasado asumió el exministro y economista Felipe Morandé como nuevo presidente del Sistema de Empresas Públicas. Son 19 compañías, varias arrojan importantes bajas en sus ingresos y pérdidas millonarias. “El mandato es hacer una revisión profesional y profunda sobre el estado de las empresas estatales”, dice el ministro de Economía. • **MARÍA JOSÉ TAPIA**



3.757 trabajadores
Tenía correos al cierre del año pasado.

US\$ 1,9 millones
Proyecta perder la Casa de Moneda en 2026.



\$16.468 millones
Serían las pérdidas de Econssa durante este año.

22 funcionarios
Tiene Cotrisa y gasta \$69 millones mensuales en sueldos.

A comienzos de ese mes el presidente del Partido Republicano y senador, Arturo Squella, señalaba en canal 13: “La única indicación que correspondía ahí era decir cerremos Correos; dejemos de perder plata”. Y agregaba: “Ya en el mercado hay competencia suficiente para prestar esos servicios, no se justifica que estemos destinando recursos del Estado para mantener una empresa pública que en su minuto puede haber sido necesaria, pero hoy para nada”.

En el entorno del Ejecutivo saben que Correos requiere un análisis profundo. Intentar encausarlo, porque entienden el costo político que tendría cerrarlo, pero también que si no logran darle la vuelta, el desenlace es claro. Y ya existe una determinación: se achica de todas maneras.

Es que según el presupuesto aprobado para 2026, la compañía perdería \$3.340 millones. Y sus ingresos bajarían un 4,5%.

una tiene su propio directorio —que fluctúa entre cuatro y seis integrantes— y equipo ejecutivo. En promedio cada presidente recibe una remuneración de unos \$4,5 millones, y cada director, la mitad.

Si bien en términos de recursos, no es tanto lo que se ahorra achicando los gobiernos corporativos, sí —dicen cercanos— se puede lograr una mayor coordinación y eficiencia. De esta forma, el Gobierno tiene en análisis aglutinar a las empresas portuarias. El Ejecutivo apuesta a concentrarlas bajo un directorio, o tres: zona sur, centro y norte.

En diciembre, en medio de un debate presidencial, Kast planteó: “Hoy existe una cantidad de empresas portuarias y me pregunto, ¿necesitamos un directorio para cada empresa? ¿Podemos tener un directorio general con un gerente muy eficiente en cada puerto?”.

Esas modificaciones, sin embargo, tendrían que contar con aprobación del Congreso.

La Comercializadora De Trigo (Cotrisa) también está en análisis. Su rol es regular el mercado, al



Felipe Morandé, presidente del SEP.

Según el presupuesto aprobado para 2026, Correos de Chile perdería \$3.340 millones. Y sus ingresos bajarían un 4,5%.

De hecho, se les planteó a quienes la lideraban. En ese momento, Chile fabricaba billetes en Alemania, con un costo sumamente alto, confidencia un testigo. Y se demostró que la compañía podía rentabilizarse, con personal acotado.

Ahora, ese dato se ha disparado. Si hace un año, su dotación ascendía a 276 personas, hasta septiembre iba en 386, 90 trabajadores más. “Eso es un exceso”, dice una persona que conoce la firma.

El presupuesto 2026 está diseñado con 234 empleados.

Fuentes cercanas a la administración actual aseguran que es una de las empresas que deben analizar, y sostienen que hoy la fe pública está radicada en el Banco Central que licita con empresas internacionales que fabrican los billetes.

Según el presupuesto 2026, Casa de Moneda proyecta ingresos por US\$ 61 millones, el doble que el año recién pasado. Y pérdidas por US\$ 1,9 millones, bastante menores que en 2025.

En este escenario, las compañías más grandes del SEP —Metro y EFE— requieren un zoom mayor, dicen al interior. La primera perdió \$358 mil millones en 2025, y EFE más de \$174 mil millones. Las proyecciones 2026 apuntan a una reducción de esos resultados negativos, pero de todas formas con cifras rojas superiores a los \$100.000 millones. Ya quedó en pausa la extensión del tren Santiago-Valparaíso, y la meta, como en todas las restantes, es lograr números azules.

